

### El viaje de Wes Anderson

por *Mar Reche*

Esta semana, tenemos con nosotros a un autor que deja una huella inconfundible en sus películas, para bien y para mal: *Wes Anderson* con su **Viaje a Darjeeling**.

#### El atolladero de la autoría

Las películas de *Wes Anderson* son instantáneamente reconocibles. Con sólo cuatro películas en su haber, el tejano ha construido una filmografía obsesivamente cohesionada. ¿Quizás demasiado?

¿Qué es peor? ¿Una película del montón, rodada por un artesano sin personalidad alguna, siguiendo el mismo molde que otras tantas que hemos visto? ¿O una película de autor, rodada por un artista con personalidad propia, siguiendo el mismo molde de otras tantas películas suyas?

En el segundo caso, al menos el molde es uno propio y singular que se ha creado ese artista, un sello propio que distingue sus películas de todas las demás y que, consecuentemente, enriquece el panorama cinematográfico. Pero ¿no es al fin y al cabo otro molde? ¿Puede ese sello autoral convertirse en un corsé que termine ahogando la creatividad del artista?

Ejemplos de artistas atrapados en su propio estilo no faltan. *Woody Allen* lleva años de lenta decadencia, encerrado en el tipo de películas que su público espera de él; e incluso los ocasionales destellos de talento remiten a éxitos anteriores. *Tim Burton* ha pasado más de una década haciendo películas “a lo *Tim Burton*”, cada vez más pálidas imitaciones de sí mismo, y sus intentos por encontrar cierta madurez dentro de su estilo (**Big fish**), se habían saldado con sonoros fracasos. Significativamente, ha sido adaptando un autor cercano a su sensibilidad, pero con fuerte personalidad propia (*Stephen Sondheim*) cuando *Burton* parece haber encontrado una salida a su atolladero creativo.

¿Quizás *Anderson* precise esa mano ajena que lo empuje por nuevos caminos?

#### Viajar para volver al punto de partida

En **Viaje a Darjeeling**, *Anderson* cuenta con la colaboración del hijo de *Francis Ford Coppola*, *Roman* (co-guionista, co-productor y director de la segunda unidad); pero el resultado sigue siendo inconfundiblemente suyo.

Esta historia de tres hermanos que viajan por India para reconstruir su relación y encontrar cierta paz de espíritu, encaja perfectamente en el molde andersoniano. Una historia construida a partir de viñetas independientes, un humor socarrón que en ocasiones roza lo hermético, personajes que ocultan fuertes heridas emocionales (y físicas en algún caso)... incluso el exótico marco, la India, se presta a que *Anderson* vuelva a desplegar ese estilo visual basado en medidos movimientos de cámara, un gusto por la simetría en los encuadres, y la abundancia de colores apastelados.

Incluso es el reparto es el habitual: *Owen Wilson* y *Jason Schwartzman* repiten con el director como dos de los tres hermanos, y entre los secundarios encontramos reincidentes como *Angelica Huston* o *Bill Murray*.

Esta fidelidad de *Anderson* a sí mismo, tiene la ventaja de lo familiar; el espectador que haya visto alguna de sus anteriores películas, puede tener una idea bastante aproximada de lo que va a encontrar en **Viaje a Darjeeling**; pero el que haya visto más de dos, quizás se pregunte qué espera el director para explorar nuevos caminos.